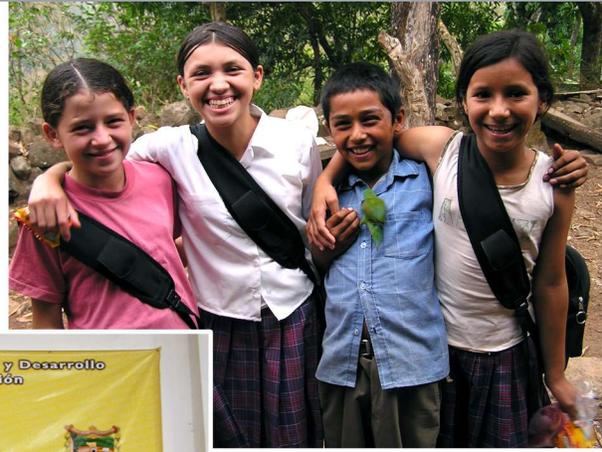




Migración, Medios de Vida Rurales y Manejo de Recursos Naturales: Lecciones de El Salvador



Diagramación: Leonor González y Wendy E. Peña

Fotografías: Archivos de Fundación PRISMA

Mapas: Oscar Díaz

ISBN: 978-99923-965-1-3



Esta publicación está liberada bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento-
No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual.
Para mayor información: http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL

© Fundación PRISMA, Mayo 2011.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo financiero institucional de parte de la
Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) y de Fundación Ford.

**Migración, medios de vida rurales y
manejo de recursos naturales:**

Lecciones de El Salvador

Susan Kandel y Nelson Cuéllar



Índice

Introducción	1
Migraciones, remesas y dinámicas territoriales	2
De una economía agroexportadora a una economía basada en la migración y las remesas	2
Expresión territorial de la migración y las remesas	3
Deforestación, regeneración y densificación arbórea	4
Migración, dinámicas territoriales y estrategias de vida rurales	7
Las Vueltas y Yucuaiquín	8
Nueva Concepción	10
Santa Rosa de Lima	14
Conclusiones	18
Bibliografía	19



Introducción

En las últimas décadas, El Salvador se transformó profundamente. Como parte de esa transformación, las migraciones y las remesas son al mismo tiempo consecuencia y pilar fundamental de la nueva manera en que se ha reestructurado la economía, pero también están contribuyendo a la configuración de nuevas dinámicas en distintos territorios del país. De hecho, los territorios rurales más afectados por el colapso de los medios de vida tradicionales, particularmente en el norte y oriente del país, son ahora territorios con los mayores índices de familias con migrantes y con remesas.

Este cambio refleja la manera en que las estrategias de vida se han reconfigurado en las zonas rurales del país, con claras implicaciones sobre las lógicas de uso y manejo de los recursos naturales, pero también con fuertes repercusiones sociales y territoriales. En efecto, las migraciones y las remesas en las zonas rurales han pasado a ser nuevas fuentes de diferenciación social entre las familias con migrantes, frente a las familias sin migrantes, que en general, son las familias que no pueden diversificar sus medios de vida, no pueden acceder a empleos no agropecuarios y no pueden migrar. Esto ha contribuido al surgimiento de nuevas trayectorias ambientales en El Salvador, tal como ha ocurrido con la densidad y la cobertura arbórea, que muestra cambios importantes en la dinámica de la deforestación y regeneración en distintos territorios del país. En este mismo sentido, las migraciones están dando paso a nue-

vas dinámicas territoriales en contextos complejos que han replanteado los desafíos para los medios de vida, para el manejo de los recursos naturales y para la gestión del territorio.

Este documento discute brevemente la relevancia de las migraciones y de las remesas en El Salvador por su importancia para las estrategias de vida rurales. Asimismo, se presentan de manera resumida los principales resultados de diversos estudios de caso que PRISMA ha desarrollado sobre el tema en distintos territorios del norte y del oriente del país. Los estudios de caso contrastan territorios con patrones migratorios históricos y recientes, así como territorios más influenciados por contextos nacionales y regionales que redimensionan los desafíos para los medios de vida rurales, la gestión y la gobernanza territorial.

Dado que las migraciones están teniendo repercusiones directas y diferenciadas sobre los recursos naturales, así como en la cohesión social en contextos cada vez más complejos, es evidente la necesidad de mejorar el entendimiento de estos procesos, no sólo para informar de manera más adecuada los esfuerzos de formulación de políticas, programas e inversiones, sino también las estrategias de los actores territoriales, que también se ven crecientemente influenciados por el auge de actividades ilícitas, con claras implicaciones para la gobernanza en distintos territorios rurales del país.



De una economía agroexportadora a una economía basada en la migración y las remesas

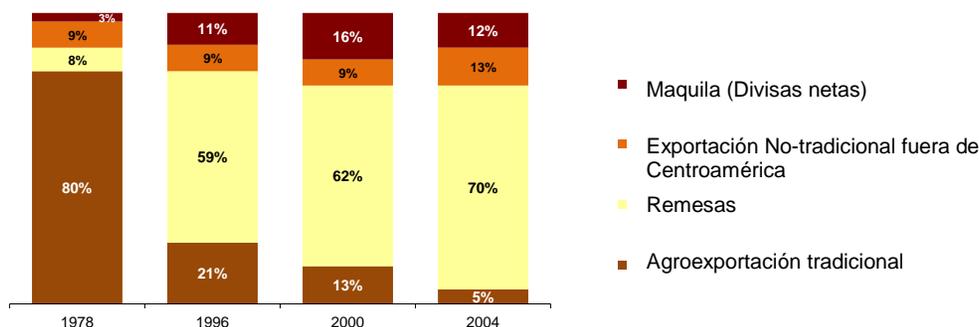
El Salvador se ha transformado sustancialmente. Dicha transformación tiene connotaciones económicas y sociales que están redefiniendo los territorios rurales. En menos de tres décadas las exportaciones agrícolas tradicionales dejaron de ser la principal fuente de divisas y los medios de vida rurales colapsaron, se expandieron las actividades económicas urbanas, la población se concentró espacialmente y la migración masiva hacia los Estados Unidos transformó a las remesas en la principal fuente de divisas del país. La creciente importancia de las remesas y las actividades económicas no relacionadas con la agricultura han provocado el aumento de la urbanización de las zonas rurales. En los departamentos del norte y occidente del país, donde los medios de vida rurales tradicionales son más predominantes, los porcentajes de hogares que reciben remesas son aún mayores. En la medida en que la migración penetra cada vez más en la vida cotidiana en El Salvador, la diferenciación social en las zonas rurales se evidencia y profundiza más.

En efecto, la economía salvadoreña ha sufrido cambios dramáticos. Dado que se trata de una economía pequeña y abierta, su funcionamiento depende en gran medida de la generación de divisas. Una mirada a las principales fuentes de divisas permite dimensionar las profundas transformaciones en la estructura productiva, que ha tenido claras implicaciones en las formas de organización social y en la utilización del territorio. En poco más de tres décadas, la economía salvadoreña ha pasado de ser predominantemente agro-exportadora, a una economía basada en las remesas (Gráfico 1), dependiendo fuertemente de las migraciones. (Rosa, 2008)

Expresión territorial de la migración y las remesas

Dado que las remesas desempeñan un papel clave en la economía salvadoreña, no es de extrañar que la migración sea un fenómeno que afecta a todos los sectores de El Salvador, y, de hecho, es una característica estructural de la sociedad salvadoreña. Aunque las estadísticas sobre el tema varían, aproximadamente el 22%

Gráfico 1. El Salvador: Peso relativo de las fuentes primarias de divisas, 1978-2004



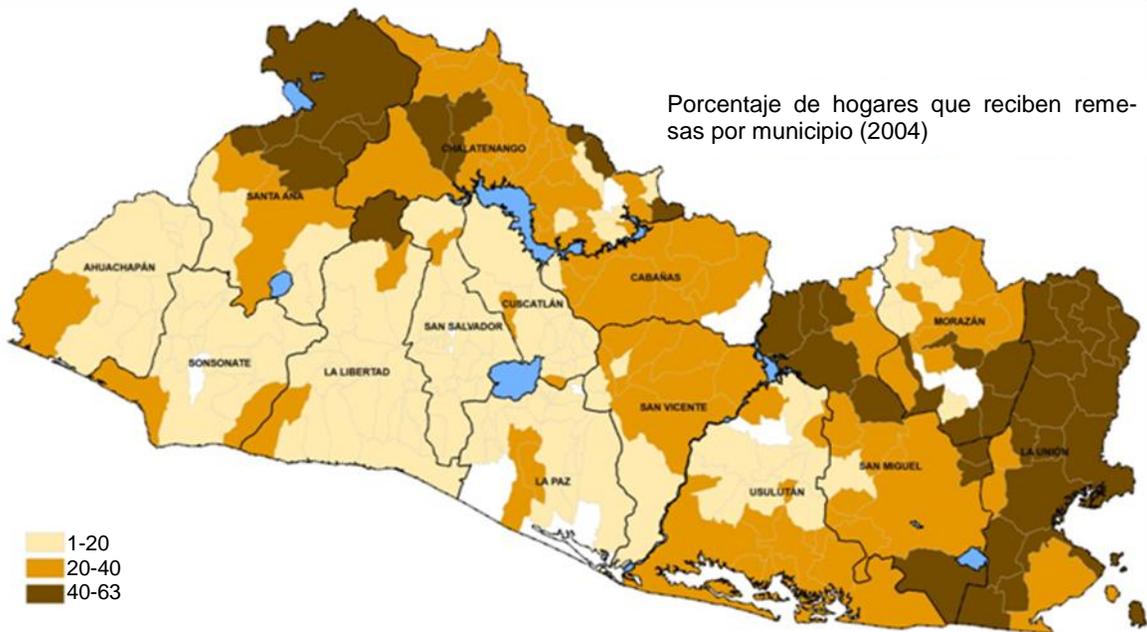
Fuente: Rosa (2008).

de la población del país ha emigrado (PNUD, 2005). Sin embargo, este promedio nacional consolidado esconde importantes diferencias y complejidades asociadas con la expresión territorial de la migración, tales como la tendencia hacia la profundización de los patrones de migración en los departamentos tradicionalmente rurales que se encuentran más distantes de la Región Metropolitana de San Salvador.

El Mapa 1 muestra el porcentaje de hogares que reciben remesas por municipio e ilustra las diferencias territoriales en los patrones de migra-

ción dentro del país. En el departamento oriental de La Unión, por ejemplo, casi la mitad de los hogares reciben remesas, mientras que en los municipios en la Región Metropolitana de San Salvador, menos del 20% de hogares reciben remesas. Similar situación existe en la región suroriental del país (PNUD 2005). Los municipios con el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas se encuentran en los departamentos del norte y oriente del país, departamentos con importantes lazos tradicionales e históricos con la agricultura de subsistencia, la producción de granos básicos y la ganadería.

Mapa 1. Expresión territorial de la migración y las remesas

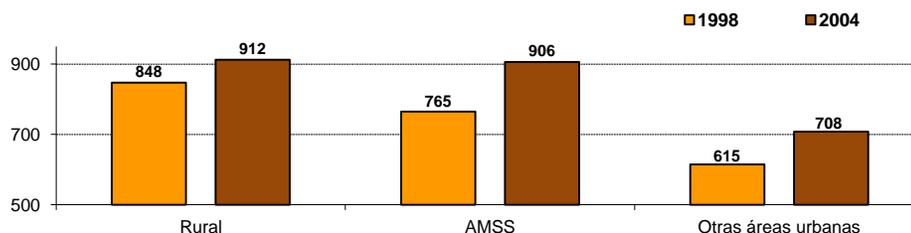


Fuente: Elaborado por PRISMA basado en PNUD (2005).

Con el colapso de las estrategias de vida rural tradicionales, la migración se ha convertido en una característica principal de la nueva realidad rural y desempeña un papel clave en las estrategias de subsistencia de muchos hogares y comunidades rurales. El colapso de la economía

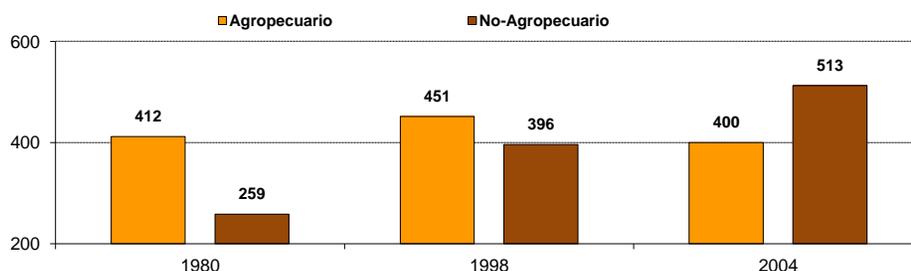
rural tradicional también ha significado cambios importantes en el empleo rural. En efecto, el empleo rural creció menos que el empleo urbano y el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) emplea a casi tantas personas como todas las zonas rurales juntas (Gráfico 2).

Gráfico 2
Cambios en el empleo rural, urbano y AMSS, 1998 y 2004
 (Miles de Ocupados)



Fuente: PRISMA en base a datos de DIGESTYC.

Gráfico 3
Evolución del empleo rural, 1980, 1998 y 2004
 (Miles de Ocupados)



Fuente: PRISMA con base a datos de MIPLAN y DIGESTYC

Adicionalmente, hoy en día en las zonas rurales la proporción de empleos no agropecuarios es mayor a la de los empleos agropecuarios (Gráfico 3). Lo anterior refleja el cambio simultáneo de la crisis de la economía rural, así

como el auge de actividades no agropecuarias en las zonas rurales, en donde se han expandido actividades industriales, comerciales y de servicios que a su vez están fuertemente vinculadas con las migraciones y las remesas.

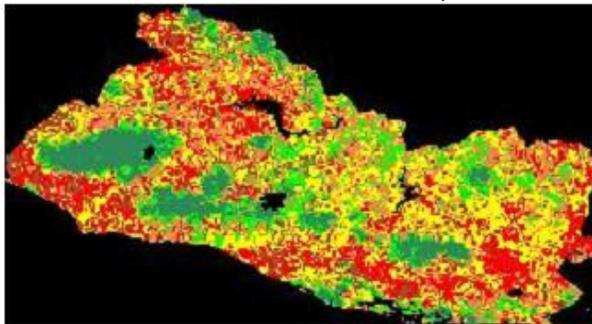
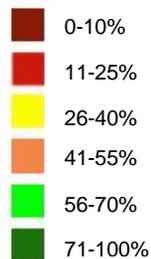
Deforestación, regeneración y densificación arbórea

Los cambios económicos, las migraciones y el colapso de los medios de vida rural en las últimas tres décadas también han provocado cambios sustanciales en los patrones de uso del suelo y en la cobertura arbórea del país. Sin embargo, como en el caso de la migración, los patrones de uso de la tierra no son uniformes, sino que representan un diverso mosaico de procesos diferenciados en los paisajes rurales. En algunos territorios, los nuevos patrones de uso de la tierra han exacerbado los procesos de degradación de los ecosistemas, mientras que en otros, han surgido procesos de regeneración y densificación arbórea. Estas dinámicas han sido analizadas por Hecht y Sattchi (2007), basándose en imágenes satelitales de 1992-1993 (imágenes

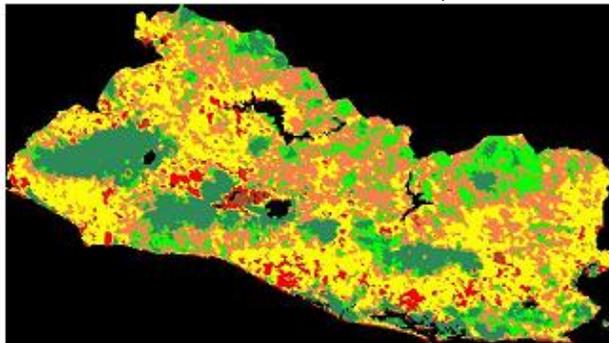
AVHRR, Advanced Very High Resolution Radiometer) y de 2000-2001 (imágenes MODIS, Moderate Resolution Imaging Spectroradiometer).

El Mapa 2 y Mapa 3 muestran la densidad de la cobertura arbórea en dos momentos distintos en la historia reciente de El Salvador (1992-1993 y 2000-2001, respectivamente). El color marrón representa zonas con poca densidad de cobertura arbórea, mientras que el color verde oscuro indica áreas con cobertura arbórea relativamente densa. El Mapa 4 muestra el cambio en la densidad arbórea entre los dos períodos (el color negro se utiliza para designar áreas sin ningún cambio perceptible, incluyendo masas de agua; el color rojo representa áreas en que la densidad arbórea ha disminuido; y los otros colores indican zonas donde la densidad arbórea ha aumentado).

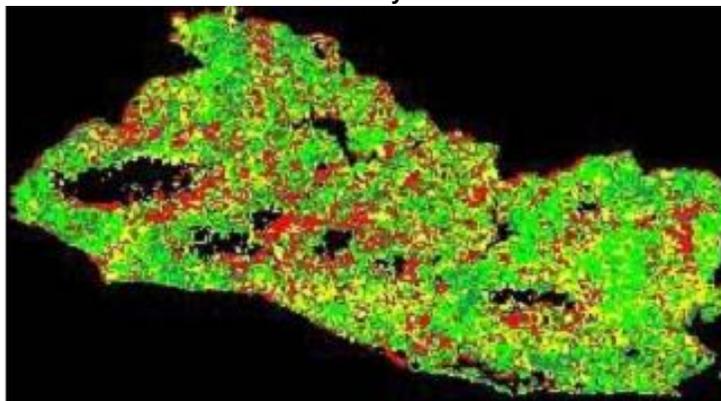
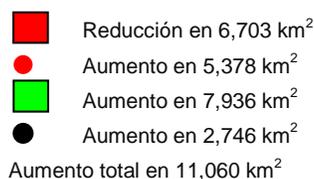
Mapa 2. Densidad de la cobertura arbórea en 1992-1993, El Salvador



Mapa 3. Densidad de la cobertura arbórea en 2000-2001, El Salvador



Mapa 4. Cambio en la densidad arbórea entre 1992-1993 y 2000-2001



Lo que es particularmente interesante de estos hallazgos es que el saldo neto es positivo: En general ha habido mayor recuperación en aproximadamente 11,000 km², en comparación con la deforestación, que abarca aproximadamente unos 6,700 km². Estos resultados son controversiales, ya que contradicen discursos — así como inventarios forestales — que por muchos años han descrito a El Salvador como un país altamente deforestado. Dichos discursos atribuyen las altas tasas de deforestación a las tasas relativamente altas de densidad poblacional, enfatizando que El Salvador es uno de los países más densamente poblados de Latinoamérica.¹ Esta “sabiduría convencional” que asocia a los paisajes habitados como fuente principal de la deforestación ha transformado profundamente las políticas, estrategias y discursos ambientales no sólo en El Salvador, sino en el resto del mundo. Sin embargo, estos hallazgos demuestran que la regeneración y la recuperación pueden ocurrir, y están ocurriendo, en paisajes densamente poblados. Dichos resultados, por lo tanto, requieren que los supuestos que han guiado la gestión de los recursos naturales a lo largo de las últimas décadas sean revisados, revalorados y reconceptualizados.

Con el fin de contar con una comprensión más profunda de las causas de estos resultados inesperados, es fundamental echar una mirada más de cerca al conjunto de factores subyacentes y a las lógicas existentes detrás de los procesos tanto de regeneración como de deforestación en localidades específicas. El mapa muestra que los procesos de deforestación más importantes están ocurriendo en áreas de expansión urbana, industrial y comercial (la Región Metropolitana de San Salvador, el valle de Zapotitán y otros centros urbanos). En contraste, en las zonas rurales, particularmente en oriente y en el norte del país, existen procesos de regeneración y mayor densidad arbórea. Estas son zonas con las tasas más altas de profundización de los patrones de migración. Este contexto es particularmente relevante para entender mejor la relación entre la migración, las dinámicas de los recursos naturales y las estrategias de medios de vida rurales.

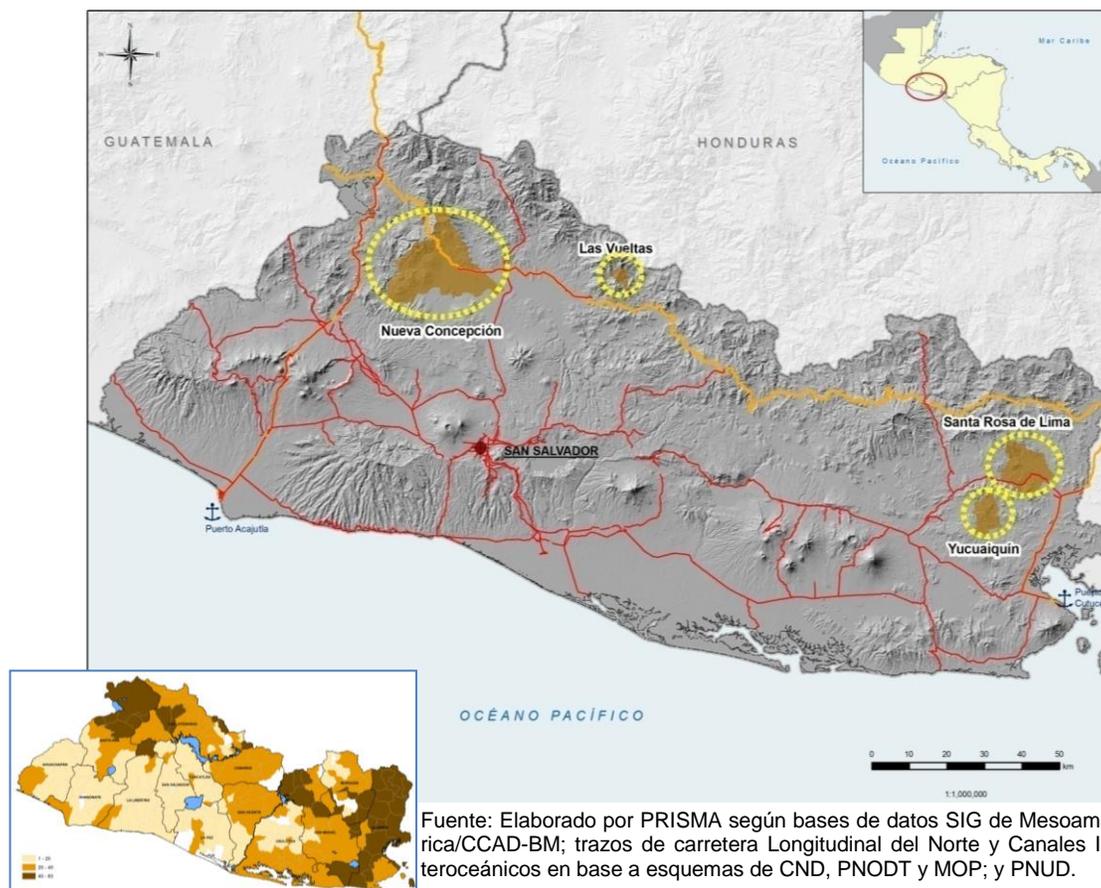
¹ Según el Banco Mundial (2005), El Salvador tiene una densidad poblacional de más de 340 personas por km².



Cuatro municipios rurales con características que reflejan aquellas observadas a nivel nacional fueron seleccionados para permitir examinar más de cerca la relación entre la migración, las estrategias de medios de vida rurales y el manejo de los recursos naturales. Los municipios, ubicados en departamentos al oriente y al norte del país, fueron: Las Vueltas, Chalatenango; Yucuaiquín, La Unión; Nueva Concepción,

Chalatenango y Santa Rosa de Lima, La Unión (Mapa 5). Mientras que los municipios seleccionados comparten características comunes, el enfoque de cada uno es diferente con respecto a las variables, así como a la metodología utilizada para su estudio.²

Mapa 5. Ubicación de estudios de caso



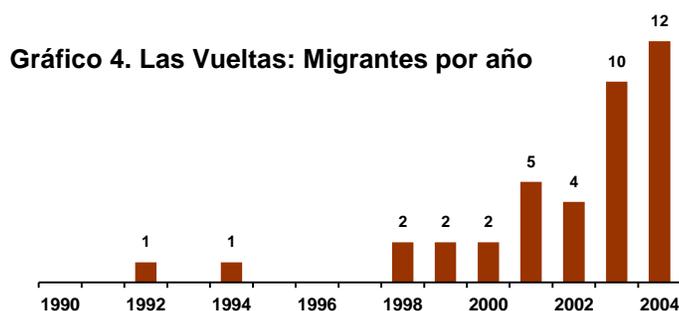
Fuente: Elaborado por PRISMA según bases de datos SIG de Mesoamérica/CCAD-BM; trazos de carretera Longitudinal del Norte y Canales Interoceánicos en base a esquemas de CND, PNOTD y MOP; y PNUD.

² Los resultados se basan en estudios de caso distintos que PRISMA ha llevado a cabo durante los últimos años en estas comunidades rurales. Si bien estos estudios no comparten el mismo enfoque o metodología, fueron seleccionados por sus características generales similares y porque la profundidad de cada estudio permite realizar un análisis comparativo importante sobre la relación entre la migración, las estrategias de medios de vida rurales y la gestión de los recursos naturales. Para mayores detalles sobre los estudios de caso, por favor sírvase referirse a los documentos, *Dinámica Migratoria, Estrategias de Vida Rurales y Manejo de Recursos Naturales*, por Herman Rosa, Susan Kadel y Nelson Cuéllar; *Megaproyectos, dinámicas migratorias y gestión territorial: El caso de Nueva Concepción*, por Susan Kandel, Xenia Ortiz y Oscar Díaz y *Las expresiones territoriales de las dinámicas migratorias: Entre la superación y el rezago en Santa Rosa de Lima*, por Xenia Ortiz.

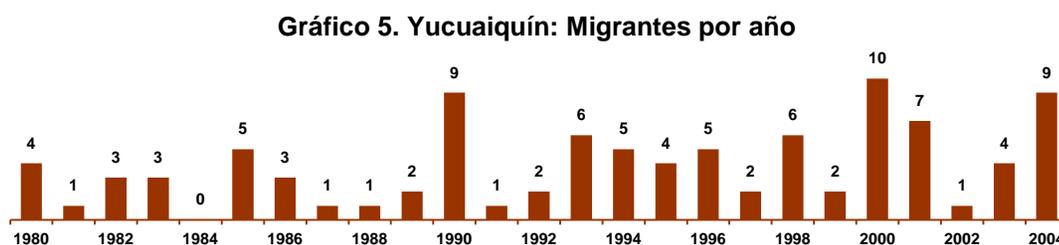
Las Vueltas y Yucuaiquín

Los municipios de Las Vueltas en Chalatenango y Yucuaiquín en La Unión muestran los impactos diferenciados de la migración tanto en el tiempo como en el espacio. En Las Vueltas, el 30.9% de los hogares encuestados informan tener al menos un pariente que ha emigrado al extranjero; sin embargo, la mayor parte de esta emigración es relativamente reciente (durante la primera década del nuevo milenio), en comparación con Yucuaiquín (Gráfico 4). Ello pro-

bablemente refleja la profundización de la crisis agrícola y el descenso significativo de la ayuda extranjera a las zonas ex conflictivas durante este período. En contraste, la emigración es más acentuada en Yucuaiquín, donde un 45.1% de los hogares encuestados informan tener al menos un pariente que ha emigrado al extranjero y en fechas mucho más tempranas —desde la década de 1970, acelerando en la década de 1980 y profundizándose en la década de 1990 (Gráfico 5).



Fuente: PRISMA



Fuente: PRISMA

Para comprender el impacto de la migración en las estrategias de vida de los hogares, los datos de las encuestas en las comunidades se analizaron en base a comparaciones entre hogares con migrantes y hogares sin migrantes. Los resultados revelaron diferencias sustanciales en la incidencia de la migración incluso dentro de un mismo municipio (Tabla 1). Las importantes diferencias territoriales en la incidencia de la

migración, incluso en la misma zona, apuntan a una creciente diferenciación territorial dentro de las zonas rurales. Por ejemplo, en Yucuaiquín y Candelaria, el 45% y 62% de los hogares, respectivamente, informaron tener emigrantes; mientras que en la localidad vecina de La Cañada, sólo el 17% de los hogares declararon tener miembros de su grupo familiar que habían emigrado.

Tabla 1. Hogares con migrantes en cantones y caseríos de Las Vueltas y Yucuaiquín

Las Vueltas, Chalatenango		Yucuaiquín, La Unión	
	Hogares con migrantes		Hogares con migrantes
San José de la Montaña	42.8%	Candelaria	62.1%
La Ceiba	34.5%	Las Cruces	55.2%
Los Naranjos	31.3%	Las Cabañas y Las Hojas	46.4%
El Sicahuite	29.2%	Yucuaiquín Centro	44.8%
Las Vueltas Centro	20.5%	La Cañada	17.2%
Total	30.9%	Total	45.1%

Fuente: PRISMA

Es evidente que la importancia de la migración en las estrategias de vida de las comunidades rurales difiere significativamente entre los hogares. En Las Vueltas, la agricultura sigue siendo por mucho, la estrategia de vida dominante, aunque su importancia varía de una comunidad a otra. A escala municipal, las actividades agrícolas se dedican casi completamente al cultivo de subsistencia de granos básicos para garantizar la seguridad alimentaria. Según una encuesta de hogares realizada en 2002 en Las Vueltas, el 89.1% de los hogares cultivó maíz y el 77.3% cultivó maíz y frijol (Barry Shelley: 2004, citado en Rosa, Kandel y Cuéllar, 2006). En otra encuesta realizada en 2005,³ los resultados mostraron que casi dos tercios de los hogares sin emigrantes dependen de la agricultura de subsistencia como principal fuente de sustento (Rosa, Kandel y Cuéllar, 2006). Además, incluso en los hogares con migrantes, más del 50% aún dependen de la agricultura (de subsistencia y comercial), mientras que las remesas constituyen la segunda fuente de sustento para el 23% de las familias (Rosa, Kandel y Cuéllar, 2006). Una de las pocas formas de diversificación agrícola en Las Vueltas es la compra de animales (vacas, pollos y otros animales de corral).

³ Como parte de la investigación, en 2005 se realizó una encuesta por muestreo aleatorio en todos los cantones del municipio de Las Vueltas y en cantones seleccionados del municipio de Yucuaiquín.

Cabe destacar las diferencias existentes en Las Vueltas. En El Sicahuite y Los Naranjos, las familias dependen fundamentalmente de la agricultura de subsistencia y no reciben remesas. En contraste, en San José de La Montaña, la comunidad con el mayor número de hogares con migrantes (42.8%), el 58% informa depender de las remesas como principal fuente de sustento. La gran mayoría de los hogares sin migrantes en San José de La Montaña (81%) depende casi exclusivamente de la agricultura de subsistencia como fuente de sustento.

En Yucuaiquín, el 34% de los hogares sin migrantes informó que su principal fuente de sustento son actividades no agrícolas como la costura, la carpintería y trabajos de reparaciones varias, mientras que el 66% informó depender fundamentalmente de la agricultura. En contraste, las remesas representan la principal fuente de sustento para el 62% de los hogares con migrantes y un 22% informa que la agricultura es su principal fuente de sustento. Sin embargo, el contraste de una comunidad a otra es dramático: en La Cañada, la mayoría de las familias dependen de la agricultura de subsistencia, mientras que en Las Cruces, Las Cabañas y Candelaria la principal fuente de sustento para los hogares con migrantes son las remesas (75%, 69% y 67%, respectivamente). En ambos municipios, la mayoría de los hogares sin migrantes se dedican a la agricultura de subsistencia.

Los impactos diferenciados de la migración no sólo reflejan la profundización de los niveles de diferenciación social, sino que también tienen repercusiones significativas en los vínculos de las familias con la tierra y la base de recursos naturales. Las Vueltas es un municipio fundamentalmente agrícola, a pesar de variaciones significativas en la importancia de las remesas entre las diferentes poblaciones que lo componen, como lo ejemplifica San José de La Montaña, donde más del 40% de los hogares informa tener migrantes. Por el contrario, en Las Vueltas, donde 31.46% de los hogares son dueños de sus parcelas, hay más vínculos con la tierra que en Yucuaiquín, donde sólo el 28% de los hogares tienen tierra propia.

En Las Vueltas, el tamaño medio de las parcelas propiedad de las familias con migrantes es mayor que el de las parcelas propiedad de familias sin migrantes (2.4 manzanas y 1.4 manzanas, respectivamente).⁴ Por otra parte, parcelas muy pequeñas (de no más de ¼ de manzana) se concentran entre las familias sin emigrantes. En Yucuaiquín, donde predomina el alquiler de la tierra, esta forma de acceso a la tierra es relativamente más común para las familias sin migrantes entre todas las poblaciones analizadas.

Las diversas estrategias que las familias rurales adoptan suponen diferentes niveles de dependencia de la base de recursos naturales, así como diferentes niveles de impactos diferenciados. Las familias rurales con migrantes tienen menos vínculos con la tierra ya que sus medios de vida están más relacionados a actividades urbanas, dependiendo menos de la agricultura y más de las remesas para su subsistencia. A su vez, ello ha generado cambios en los patrones de consumo, provocando, en Yucuaiquín, por ejemplo, volúmenes de basura cada vez mayores y una mayor demanda de agua.

⁴ Una manzana es equivalente a 0.7 hectáreas

Sin embargo, para una proporción significativa de hogares rurales la persistente dependencia de la agricultura de subsistencia es dramática. Los datos muestran que muchas familias rurales dependen de la agricultura de subsistencia como su principal fuente de sustento, aún más en Las Vueltas que en Yucuaiquín. Esta dependencia es particularmente evidente en hogares sin migrantes, tanto en Yucuaiquín como en Las Vueltas. Irónicamente, los más pobres, quienes dependen más de la agricultura de subsistencia para su sustento, tienen menos tierra; en consecuencia, forman un núcleo crónico y muy arraigado de población pobre que no puede emigrar ni diversificar sus opciones de vida. Ello está llevando a un aumento de las disparidades sociales y económicas en las zonas rurales, así como la formación de un grupo de población rural pobre cada vez más crónico.

Nueva Concepción

Nueva Concepción es uno de los muchos municipios rurales del norte del país que se encuentra a lo largo de la ruta de la proyectada Carretera Longitudinal del Norte. Esta carretera forma parte de un megaproyecto más amplio que busca construir un Corredor Logístico Centroamericano y transformar la región y El Salvador en un centro internacional de logística para el comercio. Este plan requiere de grandes cantidades de fondos públicos para la construcción de modernas carreteras que puedan servir como un “canal seco” para el comercio interoceánico entre los océanos Pacífico y Atlántico (Mapa 6). El estudio realizado en Nueva Concepción llama la atención sobre cómo influyen los megaproyectos en las dinámicas locales, sobre la relación entre megaproyectos, migración y estrategias de vida y, por lo tanto, contribuye al desarrollo de iniciativas, programas y políticas de desarrollo rural sostenible.⁵

⁵ El estudio de Nueva Concepción se llevó a cabo como parte de un estudio más amplio realizado por

Mapa 6. Conexión de Carretera Longitudinal del Norte con Corredores Interoceánicos



Fuente: Elaborado por PRISMA según bases de datos SIG de Mesoamérica/CCAD-BM 2002; trazos de carretera Longitudinal del Norte y Canales Interoceánicos en base a esquemas de CND (2000), PNOTD (2004) y MOP (2007).

A pesar de esfuerzos que datan de la década de 1950 para construir una carretera a través de la región norte fronteriza con Honduras, esta iniciativa no despegó sino hasta 2007 como resultado del financiamiento adquiridos por el gobierno salvadoreño a través de la Corporación del Desafío del Milenio del Gobierno de los Es-

FLACSO-Costa Rica y PRISMA denominado “Megaproyectos regionales y mercados laborales de los trabajadores emigrantes en América Central” (a publicar próximamente), el cual explora la relación entre el desarrollo de megaproyectos en Centroamérica subordinado a procesos de acumulación transnacional y sus efectos en la formación de corrientes regionales, mano de obra migrante, diferenciación social y dinámicas territoriales.

tados Unidos (MCC, por sus siglas en inglés), como parte de un programa quinquenal cuyo objetivo es “reducir la pobreza en la Zona Norte a través del crecimiento económico,” comúnmente conocido como “Proyecto Zona Norte.”

El Proyecto Zona Norte incluye tres componentes: (1) Desarrollo Humano, (2) Desarrollo Productivo y (3) Transporte. La distribución de los fondos demuestra una clara preferencia hacia la construcción de la carretera (de un total de US\$460.94 millones, US\$233.56 millones se encuentran asignados al componente de transporte, US\$95.07 millones al Desarrollo Humano, y US\$87.47 millones al Desarrollo Pro-

ductivo; el resto de los fondos cubren gastos de administración, seguimiento y evaluación).⁶ Según los promotores del Proyecto Zona Norte, *"...el proyecto de transporte ... aborda el problema del aislamiento físico de la Zona Norte. Se espera que las mejoras a la infraestructura vial se traduzcan en nuevas oportunidades económicas para las familias rurales, menores costos de transporte, y una disminución de los tiempos de llegada al mercado y a los puntos de prestación de servicios sociales..."* Esto es consistente con los paradigmas tradicionales de desarrollo que relacionan la reducción de la pobreza única-mente al crecimiento económico –en este caso a través de la mejora del comercio y los servicios mediante la conectividad logística.

A nivel local, en contraste, la opinión generalizada de los pobladores de Nueva Concepción es de escepticismo, dado que la mayor parte de los fondos se utilizan para la construcción de la carretera. De hecho, algunos miembros de la comunidad consideran la carretera como una amenaza, indicando que una mayor conectividad podría llevar a aumentar los problemas ya existentes en cuanto a la delincuencia y el contrabando. Sin embargo, dado que Nueva Concepción está dotado de extensas llanuras e infraestructura de riego que favorecen tanto la ganadería como la producción agrícola, siguen habiendo importantes expectativas de que se estimule la deprimida economía local como resultado del componente de desarrollo productivo del proyecto.

En Nueva Concepción, como en otros municipios en todo el país, las remesas desempeñan un papel clave en facilitar la movilidad socio-económica ascendente, o al menos sirven como una red de seguridad ante la pobreza. Sin embargo, como se ilustra en los casos anterior-

⁶ La distribución exacta de los fondos ha cambiado en el transcurso de la ejecución del proyecto; sin embargo, los cambios han llevado a asignar más fondos hacia el componente de transporte. (MCC, 2010)

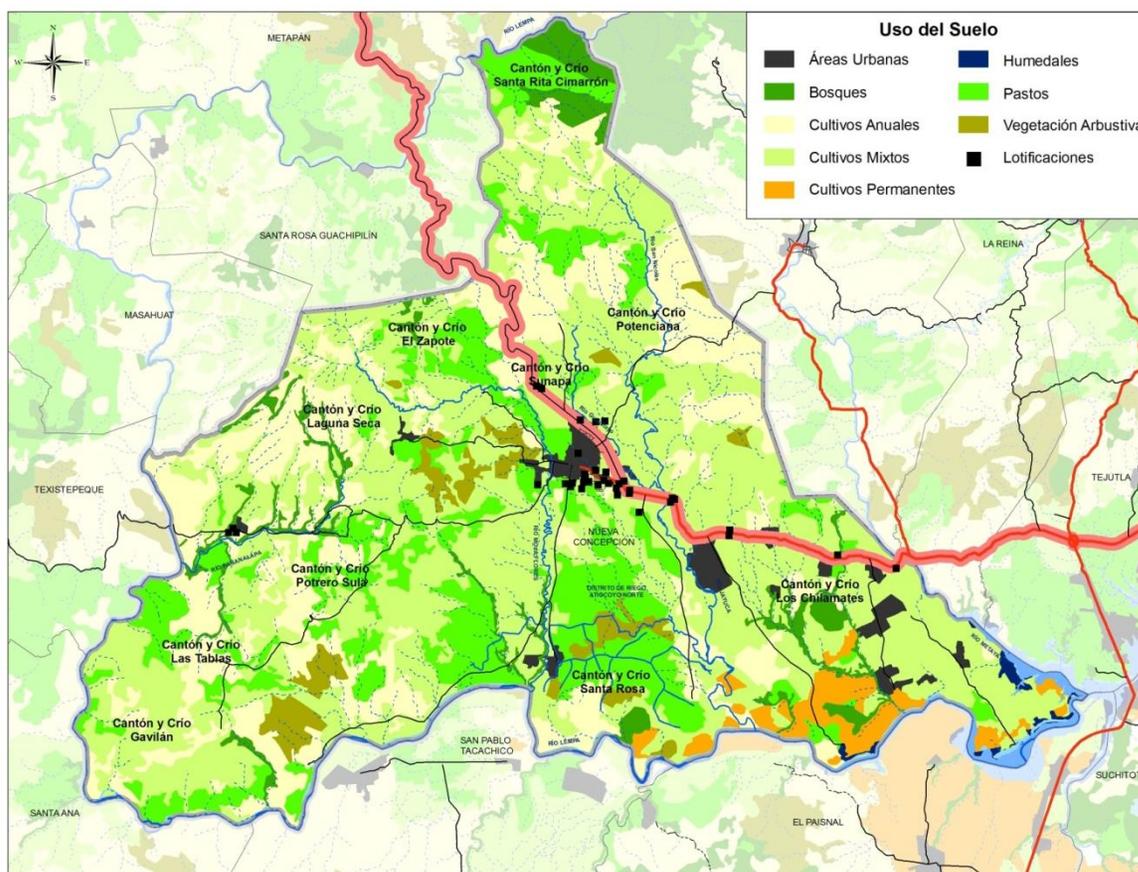
res, las remesas no se distribuyen equitativamente entre la población y, en consecuencia, pueden aumentar las condiciones de exclusión y diferenciación existentes. Este parece ser el caso de Nueva Concepción, donde disminuyeron los niveles generales de pobreza pero aumentaron los niveles de inequidad. Según un estudio realizado por Damianovic, N. V. (2009), se redujeron los niveles de pobreza de 68.23% en 1992 a 51.28% en 2007; sin embargo, durante el mismo período, el coeficiente de desigualdad de Gini aumentó de 0.4 a 0.46. Dado que las actividades productivas en la zona se deprimieron durante este mismo período, y con anterioridad a ello se suscitó una ola de emigración. Las remesas familiares han contribuido a esta situación aparentemente contradictoria de bajos niveles de pobreza, con mayores niveles de desigualdad. En efecto, el análisis de los datos censales de Nueva Concepción (MINEC, 2009) indican que las personas que reciben remesas tienen mayor acceso a la tierra, vivienda y servicios básicos, tales como agua potable, electricidad y teléfonos.

En los últimos años, como consecuencia de la crisis en el sector agrícola, las tierras de pastoreo se han estado convirtiendo en suburbios de vivienda informal, en particular en las zonas cercanas al centro de la ciudad y a lo largo de la Carretera Longitudinal del Norte. La proliferación de estos suburbios semi-desarrollados está directamente relacionada con la emigración, ya que los salvadoreños en el exterior o las familias que reciben remesas invierten su dinero en la compra de bienes raíces. Esta dinámica, a su vez, impulsa el mercado inmobiliario. Una agente local de bienes raíces indicó que el 80% de sus clientes eran migrantes o receptores de remesas familiares. El mercado inmobiliario también se ha visto atizado por la especulación en torno a la apreciación de las tierras resultado de la construcción de la nueva carretera. Dada la crisis del agro, muchos consideran más rentable vender sus tierras y salir

de la deuda financiera que continuar cultivando las tierras. Como resultado, está surgiendo un nuevo proceso de “gentrificación” que está obligando a los hogares pobres sin migran-

tes a vivir más lejos y en consecuencia más alejados de servicios básicos, conforme suben los precios de tierra y de la vivienda.

Mapa 7. Uso de Suelo en Nueva Concepción



Fuente: Elaborado por PRISMA con base en cobertura de ocupación del suelo, CORINE LAND COVER y MARN (2002).

El gobierno local ha tratado de contrarrestar este crecimiento no planificado de las urbanizaciones informales con poco éxito. La vertiginosa tasa de cambios en el uso del suelo supera la capacidad institucional local para controlar el crecimiento desordenado de los distritos suburbanos. La introducción del Proyecto Zona Norte no sólo ha sido incapaz de contrarrestar esta tendencia, sino que ha acelerado los procesos de exclusión. Dada la prevalencia de la migración, aunada a décadas de

abandono del sector agrícola, la construcción de la carretera está transformando la región en una “ruta de tránsito” –aumentando la competencia procedente de países vecinos y facilitando el comercio legal e ilegal de mercancías y personas (Cartagena, 2010). Por otra parte, los problemas de diseño en el componente productivo profundizan los procesos de exclusión. El componente productivo focaliza a productores que cuentan con un nivel mínimo de activos que pueden reinvertir en sus negocios; sin

embargo, ello limita la inclusión de los agricultores de subsistencia; es decir, los más pobres de los pobres.

Esta situación pone de relieve las limitaciones de las estrategias de desarrollo que se centran únicamente en estimular el crecimiento económico sin tomar en cuenta los temas de la distribución y la exclusión social. En la medida en que no existan otras inversiones o programas de gran envergadura que promuevan actividades económicas basadas en un papel más endógeno e incluyente de los recursos del territorio, la conversión de la zona en una ruta de tránsito probablemente aumentará las desigualdades y puede incluso llegar a desplazar a otros modelos alternativos de desarrollo local.

Pese a este contexto adverso, se encuentra en marcha un esfuerzo innovador para generar cohesión social mediante la integración de los emigrantes en procesos de planificación participativa del uso de la tierra. Con los recientes cambios políticos a nivel nacional y local, se puso en marcha una iniciativa apoyada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la alcaldía municipal para vincular a migrantes con actores locales en los procesos locales de desarrollo territorial. La formación del Comité Gestor de Migración y Desarrollo de Nueva Concepción (COMIDEN) ha sido central en este esfuerzo. COMIDEN se compone de instituciones y ciudadanos de la localidad y se centra en el fortalecimiento de la identidad territorial y la cohesión social a través de la participación de la comunidad de ciudadanos de Nueva Concepción residentes en el exterior y vínculos con los actores locales de su municipio. Este esfuerzo es particularmente promotor dado el enfoque sobre el fortalecimiento de la identidad territorial y la cohesión social como elementos clave del desarrollo local. Sin embargo, los retos son inmensos, y aún está por verse si este esfuerzo puede movilizar y

proponer estrategias de desarrollo alternativo con la suficiente rapidez para hacer frente y dar un giro a la vertiginosidad de los cambios que están ocurriendo en Nueva Concepción.

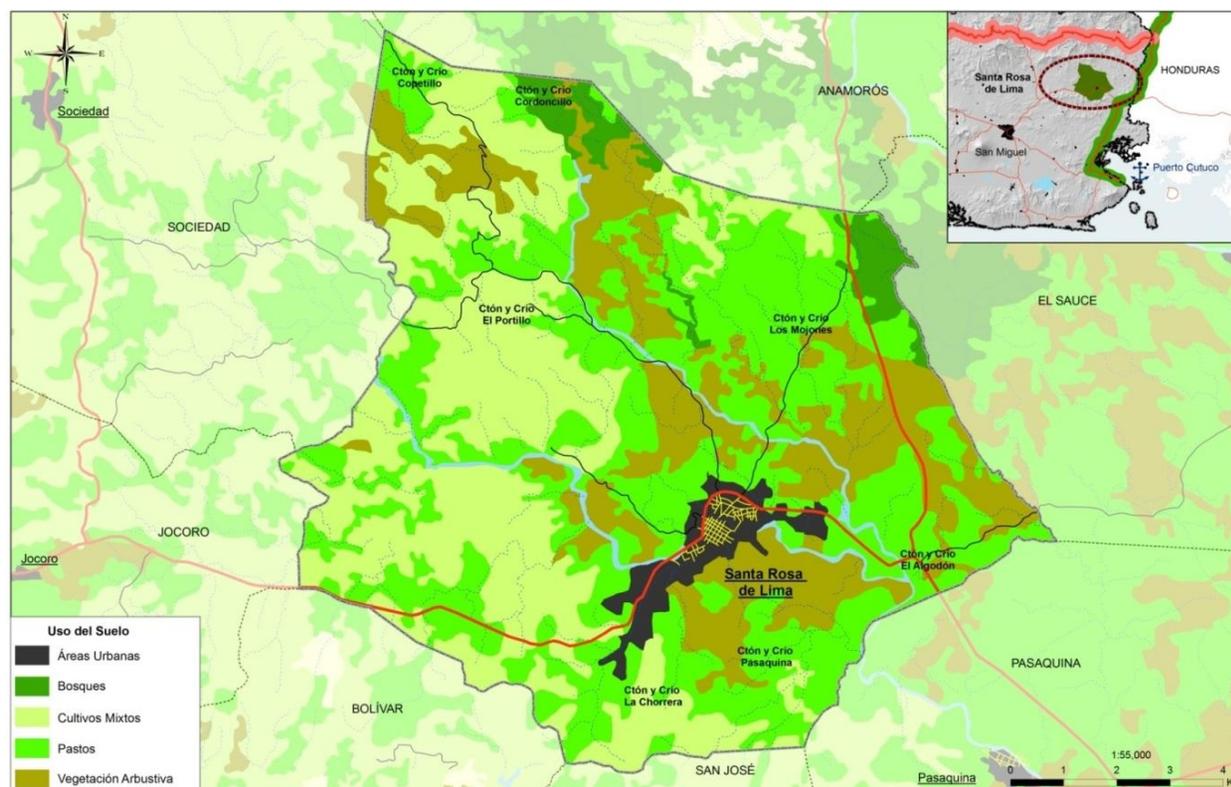
Santa Rosa de Lima⁷

El municipio de Santa Rosa de Lima se encuentra ubicado a sólo 15 km de la frontera con Honduras; su proximidad a la frontera estimula la movilidad de mercancías y personas en el área. De hecho, la migración es parte central de la vida cotidiana en el municipio en el que coexisten diversas corrientes migratorias. Una parte significativa de la población ha emigrado al extranjero, principalmente hacia los Estados Unidos. Adicionalmente, existe una larga historia de migración interna y transfronteriza vinculada al comercio y las temporadas de cosecha de cultivos como la caña y el café. Más recientemente, Santa Rosa de Lima se ha convertido en el sitio de destino de una importante inmigración de nicaragüenses y hondureños en busca de dólares,⁸ quienes llenan el vacío de mano de obra dejada por los salvadoreños que migran hacia el exterior. Los migrantes nicaragüenses y hondureños suelen realizar trabajos no calificados y mal remunerados, ganando sueldos que varían desde \$ 5 a \$ 7 por día. En algunos casos se incluye alojamiento precario y comida. Sin embargo, estas condiciones son mejores que las de sus países de origen, donde el salario diario es de aproximadamente \$ 3 y no incluye ni alojamiento, ni comida.

⁷ La investigación en Santa Rosa de Lima se llevó a cabo como parte de un estudio más amplio realizado por FLACSO-Costa Rica y PRISMA titulado “*Cohesión Regional y Movilidad Humana Intrarregional: Los nuevos órdenes de la territorialidad social en Centroamérica*”, que explora la reconfiguración territorial que está teniendo lugar en Centroamérica como consecuencia de las dinámicas de la migración y la movilidad social.

⁸ La economía salvadoreña se dolarizó en 2001 y con excepción de Panamá, es el único país dolarizado en Centroamérica.

Mapa 8. Uso de Suelo en Santa Rosa de Lima



Fuente: Elaborado por PRISMA con base en cobertura de ocupación del suelo, CORINE LAND COVER y MARN (2002).

Santa Rosa de Lima se conoce como un centro dinámico de comercio. Además del comercio, las actividades económicas tradicionales son la agricultura, la ganadería y la minería, pero con la pérdida de rentabilidad del agro, la producción agrícola prevaeciente es principalmente para el autoconsumo. Los productores de lácteos se quejan de que este sector ya no es rentable, debido al tratado de libre comercio entre los países de Centroamérica con los Estados Unidos (CAFTA) y también como resultado de la competencia desleal generada por el contrabando de productos lácteos de Nicaragua y Honduras. El contrabando ha traído enormes consecuencias para la competitividad de los productores nacionales, debido a que en El

Salvador los costos de los insumos y mano de obra son más altos que en los países vecinos.

En este contexto, no es de sorprender que las remesas sean una parte importante de las estrategias de medios de vida de una porción significativa de la población. Según el PNUD (2005), 46% de los hogares de Santa Rosa de Lima reciben remesas familiares del extranjero. Las remesas permiten a algunas familias comprar tierra y animales de granja; sin embargo, la mayor parte del dinero de las remesas se utiliza en las necesidades básicas de consumo del hogar y no se invierten en desarrollar algún negocio. Las inversiones que se hacen por lo general van dirigidas a mejorar la vivienda —



ya sea a través de mejoras del hogar o la compra de viviendas nuevas— la adquisición de una conexión de agua potable, electricidad, tanques de almacenamiento de agua, revestimiento de pisos, más espacio, etc. Las remesas también se emplean comúnmente para sufragar gastos de salud y educación. Debido a que hay pocas escuelas secundarias en las municipalidades rurales, la mayoría de los jóvenes que pueden asistir a la escuela secundaria provienen de hogares que reciben remesas, ya que son capaces de pagar los gastos diarios de viaje de ida y vuelta a la ciudad.

Los procesos de urbanización se han acelerado a medida que los receptores de remesas invierten en vivienda cerca del centro urbano del municipio. Además, la construcción de dos megaproyectos de infraestructura en las cercanías (la Carretera Longitudinal del Norte y el Puerto de Cutuco) también han estimulado aglunas inversiones. De la mano de estas tendencias va el rápido aumento de la conversión de grandes extensiones de tierra en

proyectos de vivienda semi-formal, la proliferación de comunidades cerradas, el crecimiento del mercado de bienes raíces y la especulación inmobiliaria. Ello, a su vez, aumenta la demanda y la presión sobre recursos y servicios clave.

Los desafíos que enfrentan como resultado de estas dinámicas están bien ejemplificados por la situación de los recursos hídricos en Santa Rosa de Lima, donde son generalizados los problemas de escasez y calidad del agua. Santa Rosa de Lima se enfrenta a una creciente demanda de agua para el desarrollo de urbanizaciones, comercio y servicios, así como al aumento en la incidencia de la sequía a causa del cambio climático. Simultáneamente, estos procesos de urbanización contaminan las fuentes de agua con la producción de todo tipo de desechos sólidos y líquidos. Los residentes están resolviendo sus necesidades de agua a través de soluciones individuales —la instalación de tanques de agua, la compra de agua embotellada, etc. Sin embargo, aquellos quienes no tienen los recursos financieros para hacer uso de estas

opciones —los inmigrantes y los habitantes originarios que no están vinculados a los sistemas migratorios o actividades ilícitas— se ven obligados a recolectar agua de ríos y arroyos, los que tienden a estar altamente contaminados no sólo por la basura, sino también por los contaminantes que quedan del pasado minero de la zona.

Estas dinámicas estimulan nuevas expresiones de la diferenciación (respecto de oportunidades de empleo, condiciones de vivienda, acceso a los recursos, derechos de los ciudadanos, etc.), a la vez que erosionan la cohesión social. Está surgiendo una situación perversa en la que la migración y las actividades ilícitas (tales como el contrabando de mercancías y también el tráfico de drogas y la trata de personas) se perfilan como el mecanismo más inmediato y confiable para garantizar la movilidad social y económica. Como consecuencia, existe una nueva jerarquía socioeconómica en la que el movimiento de mercancías y personas sirve como un trampolín, lo que permite a algunas personas acumular capital, mientras que otras muchas son excluidas de cualquier tipo de movilidad.

Los dueños de empresas transnacionales —en particular de servicios financieros— son los mayores beneficiarios de las transacciones de remesas así como del movimiento de dinero relacionado con las actividades ilícitas. La presencia de este sector en Santa Rosa de Lima es evidente, aunque sus propietarios no residen allí. En lo alto de la jerarquía socioeconómica también se encuentran individuos involucrados en actividades ilícitas. Su ubicación difiere en función del tamaño y tipo de operación que manejan. Históricamente, la zona es conocida como un punto clave de entrada para el

contrabando de productos lácteos; sin embargo, existe creciente evidencia de tráfico ilícito de estupefacientes, así como de personas (este último se conoce comúnmente como “coyotaje” y se refiere al transporte y el tráfico de personas hacia los Estados Unidos).

El siguiente estrato de esta jerarquía se compone de hogares con migrantes, que están experimentando mejoras visibles en vivienda, educación y la adquisición de otros tipos de bienes y servicios. En este grupo también se encuentran propietarios de pequeñas empresas, que, a pesar de tener ganancias limitadas, consiguen adquirir algunas comodidades y/o tener ahorros. Los inmigrantes de Nicaragua y Honduras se encuentran más abajo en la escala social; debido a que no tienen permisos de trabajo, se ven obligados a trabajar en empleos de baja remuneración en condiciones precarias. Sin embargo, a menudo consiguen ahorrar el dinero suficiente para poder comprar algunos bienes en sus países de origen (animales granja, tierras, etc.). En el último escalón se encuentran los hogares sin migrantes que se debaten entre la pobreza y la extrema pobreza. Estas familias no cuentan con las remesas ni con los contactos sociales necesarios para poder migrar.

El escenario en Santa Rosa de Lima es particularmente importante dada la omnipresencia de las actividades ilícitas, el aumento de la diferenciación social, y la debilitada autoridad local para hacer frente a los desafíos de la localidad para garantizar una gestión y desarrollo sostenibles de los recursos del territorio. Más aún, estas dinámicas degradan la base de recursos naturales, así como el tejido social e institucional del territorio, poniendo en riesgo la gobernanza de ese territorio en el largo plazo.

Conclusiones

Estos estudios de caso confirman que a pesar de la migración y el aumento del empleo no agrícola, un gran número de hogares rurales dependen de la agricultura de subsistencia para la seguridad alimentaria. Más importante aún, el estudio revela que los más pobres dependen en mayor medida de la agricultura de subsistencia, sin embargo, tienen menos acceso a la tierra. En consecuencia, este grupo se está convirtiendo en un núcleo más duro de pobres rurales que no pueden emigrar ni diversificar sus estrategias de medios de vida.

Relacionado con este hallazgo, también hay evidencia de crecientes disparidades en los territorios rurales y nuevas formas de diferenciación causadas por la migración. De hecho, son claras las diferencias entre familias con migrantes y familias sin migrantes; proliferan comunidades cerradas; se marcan cada vez más las diferencias en las oportunidades de empleo y en el acceso a recursos, etc. Ello, a su vez, debilita la cohesión social como condición fundamental para facilitar acuerdos entre los actores para garantizar una gestión sostenible de los recursos naturales y del territorio. La falta de cohesión social, el aumento de las presiones y la competencia por el uso y control de la base de recursos naturales son fuente de conflicto. Estas dinámicas debilitan el tejido social e institucional y supone una grave amenaza a las condiciones de gobernanza territorial.

Los estudios de caso también señalan la existencia de procesos de regeneración y recuperación, que contradiciendo claramente los discursos largamente sostenidos que asocian los paisajes poblados con la degradación de los recursos naturales. También llama la atención el papel crítico que la seguridad alimentaria y el acceso a los recursos naturales desempeñan en la

vida rural. Esto, a su vez, refleja la necesidad de reevaluar la pertinencia de los paradigmas tradicionales para comprender la gestión de los recursos naturales y las estrategias de medios de vida y la relación entre ellos. Es claro que el pensamiento tradicional no es suficiente para captar y entender esta compleja relación y está aún menos a la altura de esclarecer y promover sinergias para combatir la pobreza rural y gestionar de forma sostenible los recursos naturales y los paisajes rurales.

Hacer frente a tal complejidad implica tomar en cuenta los contextos específicos, las dinámicas territoriales y las estrategias de medios de vida. Los hallazgos demuestran las limitaciones de los enfoques simplistas centrado exclusivamente en el crecimiento económico sin tener suficientemente en cuenta el papel fundamental que desempeña la cohesión social en la consecución de un desarrollo sostenible y equitativo. Lo que es más importante, los resultados destacan el potencial de un nuevo enfoque basado en el reconocimiento del papel clave que los actores rurales y las comunidades pueden desempeñar para asegurar un desarrollo sostenible y equitativo. Por otra parte, la complejidad de las estrategias de vida rurales ofrece resiliencia contra los factores del rápido cambio en el uso de la tierra. La adopción de esta perspectiva pone de relieve la necesidad de desarrollar políticas y programas basados en la revalorización y el fortalecimiento de los medios de vida rurales. Ya que no existe un modelo único de lo que debe hacerse para fortalecer los medios de vida rurales, es fundamental comprender adecuadamente la relación entre el conjunto de estrategias de vida rurales, así como el continuo de presiones y conflictos que existen sobre los recursos del territorio.

Bibliografía

Cartagena, Rafael (2010). *Análisis de la institucionalidad que incide en la dinámica social, económica y ambiental del territorio municipalidades de la ribera norte del Humedal Cerrón Grande*. Documento de Trabajo. PRISMA. San Salvador, El Salvador.

Damianovic, N. V. (2009). *Dinámicas de desigualdad en El Salvador: hogares y pobreza en cifras en el período 1992/2007*. Documento de Trabajo N° 52. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. RIMISP. Santiago, Chile.

Hecht, Susanna; Susan Kandel; Ileana Gómez; Nelson Cuéllar; y Herman Rosa (2006). *Globalization, forest resurgence, and environmental politics in El Salvador*. *World Development* 2: 308-323.

Hecht, Susanna and Sassan Saatchi (2007). *Globalization and forest resurgence: changes in forest cover in El Salvador*. *BioScience* 8: 663-672.

Kandel, Susan; Xenia Ortiz y Oscar Díaz (2011). *Megaproyectos, dinámicas migratorias y gestión territorial: El caso de Nueva Concepción*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.

MCC (2010). Fact Sheet. <http://www.mcc.gov/documents/press/factsheet-012710-elsalvador.pdf>. January 27.

Morales-Gamboa, Abelardo; Nelson Cuéllar; Susan Kandel; Katherine Andrade-Eekhoff; Xenia Ortiz; Guillermo Acuña; Michael Herradora; Andrea Barrantes; y Hannia Zuñiga (2008). *Cohesión Regional y Movilidad Humana Intraregional: Los nuevos órdenes de la territorialidad social en Centroamérica*. Programa de Formación e Investigación para la Integración Regional Centroamericana (SG-CSUCA/PAIRCA), PRISMA-FLACSO Costa Rica. San Salvador-San José.

Morales-Gamboa, Abelardo; Susan Kandel; Xenia Ortiz; Oscar Díaz; Guillermo Acuña (por publicar). *Megaproyectos regionales y mercados laborales de los trabajadores migrantes en América Central*. Proyecto Migración y Derechos Humanos, UCA-PNUD. PRISMA-FLACSO Costa Rica. San Salvador-San José.

Ortiz, Xenia (2009). *Las expresiones territoriales de las dinámicas migratorias: Entre la superación y el rezago en Santa Rosa de Lima*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.

Rosa, Herman (2008). *Perfiles y Trayectorias del cambio económico en Centroamérica: Una mirada comparada desde las fuentes de divisas 1978-2006*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.

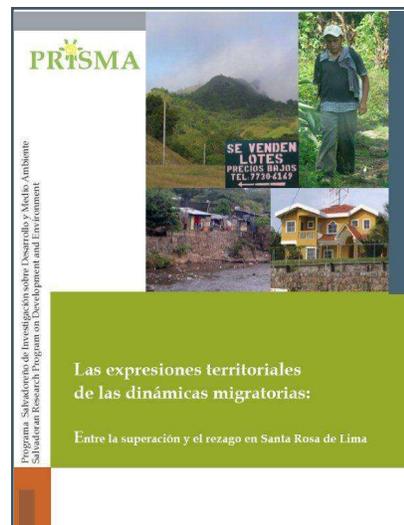
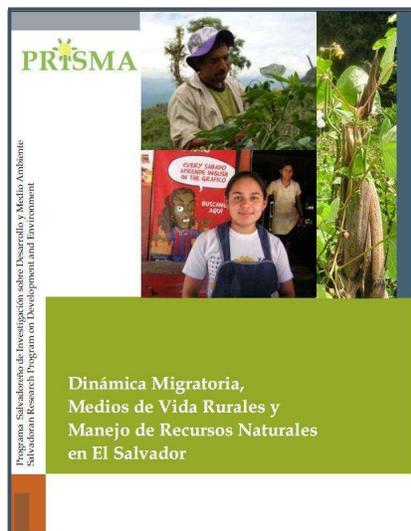
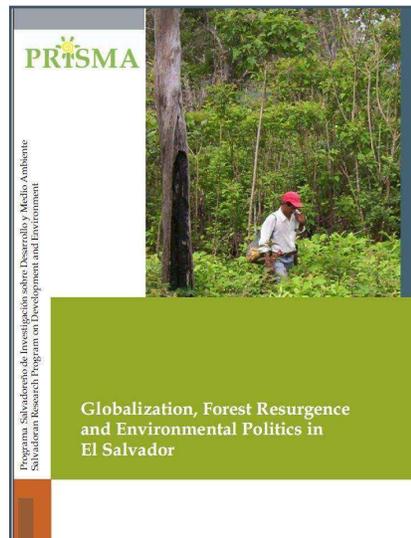
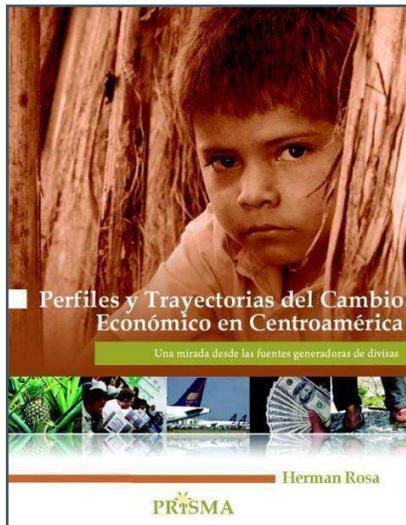
Rosa, Herman; Susan Kandel y Nelson Cuéllar (2006). *Dinámica migratoria, medios de vida rurales y manejo sostenible de recursos naturales en El Salvador*. PRISMA. San Salvador, El Salvador.

PNDU (2005). *Informe sobre Desarrollo Humano: El Salvador 2005. Una Mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones*. San Salvador, El Salvador.

Banco Mundial (2005). *Project Appraisal Document on a Proposed Grant from the Global Environment Facility Trust Fund in the Amount of US\$5.0 Million to the Republic of El Salvador for a Protected Areas Consolidation and Administration Project*. Reporte No: 33759-SV. Washington DC.



Publicaciones relacionada





PRISMA

www.prisma.org.sv

prisma@prisma.org.sv

3a. Calle Poniente No. 3760, Colonia Escalón, San Salvador

Tels.: (503) 2298 6852, (503) 2298 6853,
(503) 2224 3700

Fax: (503) 2223 7209

Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente
Salvadoran Research Program on Development and Environment